



La uruguaya Ida Vitale, premio Reina Sofía de Poesía

» Es la primera vez
que este galardón
recae en una mujer

EFE/MADRID

■ La poeta uruguaya Ida Vitale se convirtió ayer en la quinta mujer en obtener el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, en esta ocasión en su edición número XXIV, considerado el Cervantes de la poesía, que convoca conjuntamente Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca.

Dotado con 42.100 euros y la edición de un poemario antológico con el estudio y notas a cargo de un destacado profesor de la Universidad de Salamanca, el Premio Reina Sofía de Poesía reconoce «el conjunto de un autor vivo que por su valor literario constituye una aportación relevante al patrimonio cultural común de Iberoamérica y España».

Ida Vitale (Montevideo, 1923) ha cruzado casi un siglo de poesía, lecturas, traducciones y ensayos. Perteneciente a la generación del 45, la misma a la que pertenecía Benedetti o Idea Vilarino y quienes tenían como faro a Juan Carlos Onetti, Vitale forma parte de una familia culta y cosmopolita y es la cuarta generación de emigrantes italianos.

METAFÍSICA. Elegante, lúcida y culta, Vitale, que se exilió en México, huyendo de la dictadura de su país, en 1974, donde conoció a Octavio Paz, con quien trabajó en la revista Vuelta, y a José Bergamín, ha tenido siempre como referente y padre poético a Juan Ramón Jiménez, como recordó ayer Luis Antonio de Villena, miembro del jurado que falló el galardón.

«El jurado lo ha tenido fácil este año y, aunque han quedado tres grandísimos poetas finalistas, dos mujeres y un hombre, la decisión ha sido clara, porque Vitale, a punto de cumplir 94 años, tiene una trayectoria literaria muy completa», dijo Villena.

«Su poesía es pura -continuo-, con Juan Ramón Jiménez como punto de partida, pero no es una discípula del premio nobel. Su poesía es la de alguien que ha leído a Juan Ramón, sobre todo el de la última etapa más metafísica, y lo ha interiorizado».